



MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

*Virgen Peregrina de Guadalupe, madre de la
familia y de la vida
P. José Félix Medina, LC*

«Se la reconoce y se la venera como verdadera Madre de Dios y del Redentor [...] más aún, "es verdaderamente la Madre de los miembros (de Cristo) porque colaboró con su amor a que nacieran en la Iglesia los creyentes, miembros de aquella Cabeza“.

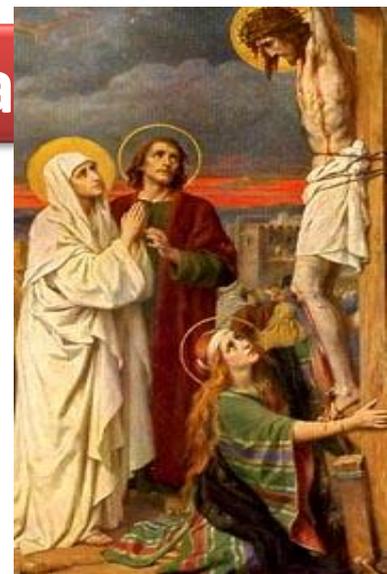


María, madre de la iglesia y madre nuestra

Totalmente unida a su Hijo...

María es madre de la Iglesia y de cada uno de sus miembros por designio divino. Jesús, desde la cruz, nos dio a María como Madre:

Juan representa a todos los que, como el, desean ser el "discípulo amado" de Jesús. Como el, llevamos a María a nuestra casa. Ver: "[He ahí a tu madre](#)" 'Juan Pablo II



- **"Jesús, habiendo visto a su Madre, le dice: Mujer, he ahí a tu hijo!.**
- **Luego dice al discípulo: He ahí a tu Madre!". Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn 19, 26-27)**



- María Santísima es verdaderamente madre nuestra. Ella nos engendra continuamente a la vida sobrenatural. Ella como madre intercede continuamente por nosotros ante su Hijo. Ella siempre nos indica el camino a Cristo y nos concede las gracias necesarias para andar.

Proclamada como “Madre de la Iglesia”



La Virgen María fue solemnemente proclamada como "Madre de la Iglesia" al final del Concilio Vaticano II, el 21 de nov. de 1964.



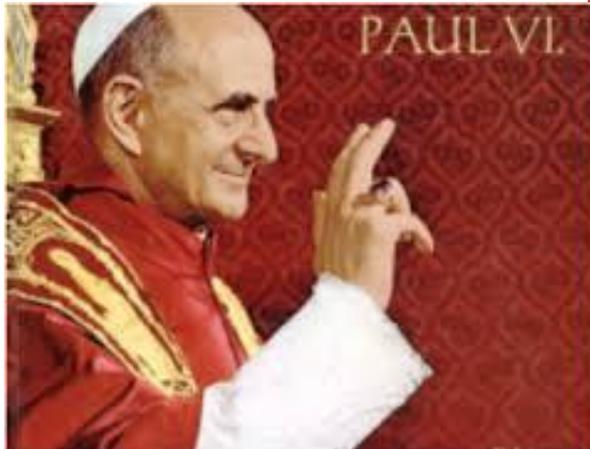
Era el día de la clausura de la tercera etapa del Concilio Vat. II, y en esa ocasión se iban a promulgar tres Documentos Conciliares:

- El decreto sobre las Iglesias Orientales Católicas;
- El decreto sobre el Ecumenismo;
- Y sobre todo, la Constitución Dogmática sobre la Iglesia "**Lumen Gentium**".



El estudio y la reflexión que el CVII hizo sobre el misterio de María en el plan de salvación

Fue integrado como el último capítulo de la **Constitución sobre la Iglesia**.



Este **capítulo VIII**, cuyo título es:

"**La Stma. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia**"

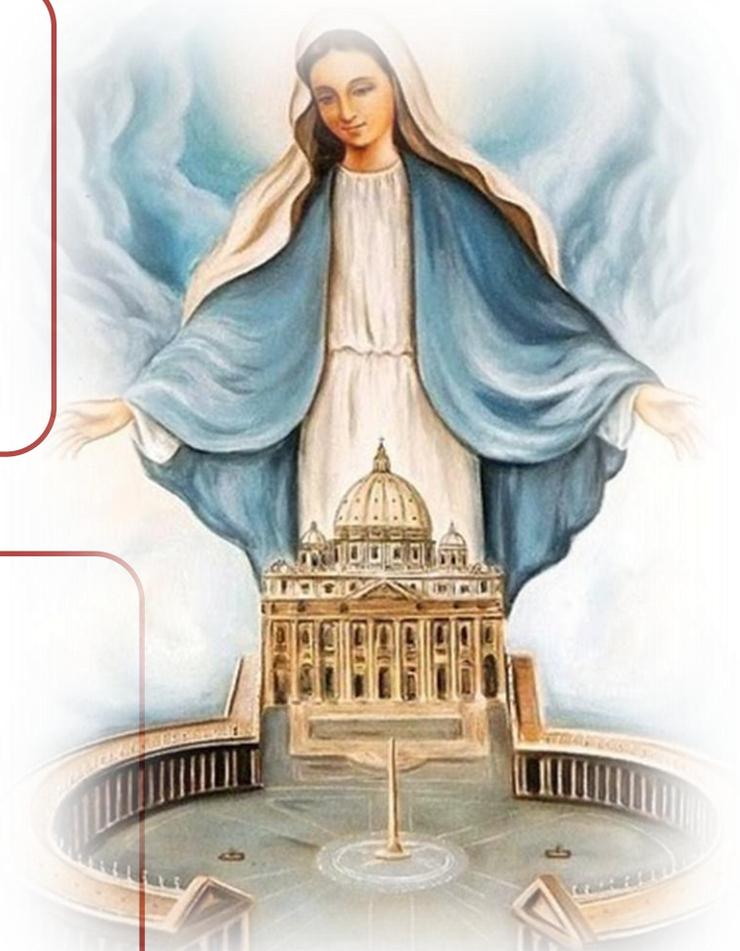
fue llamado por Pablo VI

"vértice y corona" de esa Constitución.

El propósito del Concilio

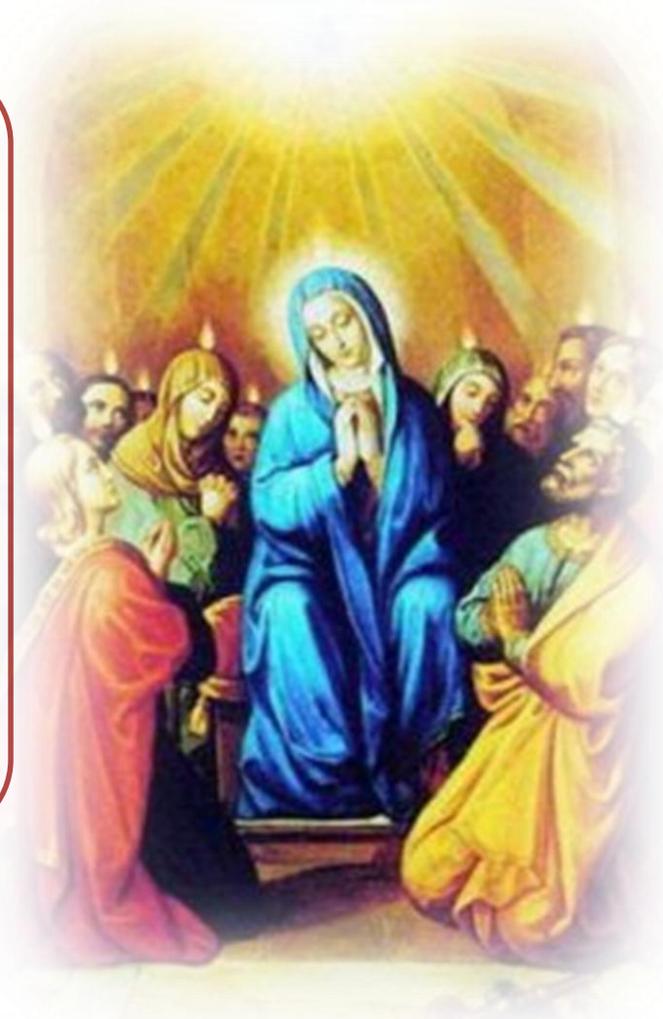
Fue manifestar el rostro de la Santa Iglesia, a la que María está íntimamente unida, y de la cual ella es

"la parte mayor, la parte mejor, la parte principal y mas selecta"
(S. Ruperto).



Esperamos con María, el don del Espíritu Santo

Después de la Ascensión de su Hijo, María "estuvo presente en los comienzos de la Iglesia con sus oraciones" ([LG](#) 69). Reunida con los apóstoles y algunas mujeres, "María pedía con sus oraciones el don del Espíritu, que en la Anunciación le había cubierto con su sombra" ([LG](#) 59).



... también en su Asunción ...

La Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos:

- «En el parto te conservaste Virgen, en tu tránsito no desamparaste al mundo, oh Madre de Dios. Alcanzaste la fuente de la Vida porque concebiste al Dios viviente, y con tu intercesión salvas de la muerte nuestras almas (Én el día de la Dormición de la Bienaventurada Virgen María).



... ella es nuestra Madre en el orden de la gracia

Por su total adhesión a la voluntad del Padre, a la obra redentora de su Hijo, a toda moción del Espíritu Santo,

la Virgen María es para la Iglesia el modelo de la fe y de la caridad.

Pero su papel con relación a la Iglesia y a toda la humanidad va aún más lejos.

"Colaboró de manera totalmente singular a la obra del Salvador por su obediencia, su fe, esperanza y ardiente amor, para restablecer la vida sobrenatural de los hombres.

Por esta razón es nuestra madre en el orden de la gracia" (LG 61).

"Esta maternidad de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el consentimiento que dio fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz, hasta la realización plena y definitiva de todos los escogidos.

En efecto, con su ascensión a los cielos, no abandonó su misión salvadora, sino que continúa procurándonos con su múltiple intercesión los dones de la salvación eterna [...]

Por eso la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora" (LG62).

"La misión maternal de María para con los hombres de ninguna manera disminuye o hace sombra a la única mediación de Cristo, sino que manifiesta su eficacia.

En efecto, todo el influjo de la Santísima Virgen en la salvación de los hombres [...] brota de la sobreabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en su mediación, depende totalmente de ella y de ella saca toda su eficacia" (LG 60).

"Ninguna creatura puede ser puesta nunca en el mismo orden con el Verbo encarnado y Redentor.

El culto a la Santísima Virgen

"*Todas las generaciones me llamarán bienaventurada*" (Lc 1, 48): "La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano" ([MC](#) 56). La Santísima Virgen «es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera a la Santísima Virgen con el título de "Madre de Dios", bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades [...] Este culto [...] aunque del todo singular, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero lo favorece muy poderosamente" ([LG](#) 66); encuentra su expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios (cf. [SC](#) 103) y en la oración mariana, como el Santo Rosario, "síntesis de todo el Evangelio" ([MC](#) 42).



Reflexión Teológica

**Al declarar a María
Madre de la Iglesia se
está afirmando una
realidad, no es
solamente un título.
Corresponde a una real
maternidad espiritual.**

**Madre de Cristo Cabeza.
Y, por tanto, Madre de
todos los miembros de su
Cuerpo Místico
(que es la Iglesia)
1 Co 12, 13**

María es Madre Espiritual perfecta de la Iglesia.

1-



**PORQUE ES MADRE DE JESÚS Y SU MÁS ÍNTIMA
COMPAÑERA EN LA ECONOMÍA DE LA SALVACIÓN.**

Madre nuestra por designio de Dios

- Jesús al pie de la cruz, nos da a María, como Madre espiritual no sólo del creyente pero de toda la comunidad de creyentes que es la Iglesia.
- Cuando la Encarnación, María acepta ser la madre del Mesías, o sea del Salvador, y a la vez, necesariamente madre de los salvados. Ella es la madre de la Cabeza, y en el orden de la gracia, se convierte también en madre del cuerpo místico. No se puede concebir a una cabeza sin cuerpo.
- María da a luz virginalmente a Jesús en Belén, y María nos da a luz a nosotros la Iglesia al pie de la Cruz, cuando tiene su otra anunciación y acepta ser madre de los creyentes.
- Darnos a luz, conllevó mucho dolor, no se desgarraron sus entrañas, pero sí su corazón.

Participó con su Hijo del sacrificio de la Redención y por él fue proclamada madre no sólo de su discípulo Juan, sino de todo el género humano.

"Ella continúa desde el Cielo cumpliendo su función maternal de cooperadora en el nacimiento y en el desarrollo de la vida divina en cada una de las almas de los hombres redimidos"

2-



COMO TODA MADRE HUMANA, MARÍA, NO SE LIMITA A DAR VIDA SINO QUE ALIMENTA Y EDUCAR A SUS HIJOS. ES FORMADORA Y MAESTRA EN LA FE.

¿DE QUÉ MODO COOPERA MARÍA EN EL INCREMENTO DE LOS MIEMBROS DEL CUERPO MÍSTICO EN LA VIDA DE LA GRACIA?



Mediante su incesante intercesión inspirada por una ardiente caridad. Ella aunque está inmersa en la visión de la Trinidad no olvida a sus hijos que viven en la peregrinación de la fe. Mas aún contemplándolos en Dios y viendo sus necesidades, en comunión con Jesús siempre vivo para interceder por nosotros, se hace nuestra **Abogada, Auxiliadora, Intercesora, Mediadora.**

(Esto se sabe y se reza desde los primeros siglos: Bajo tu amparo) Su intervención obtiene de la mediación de Cristo la propia fuerza y es una prueba luminosa de la fuerza de Cristo. Su intercesión es en virtud de Cristo.

3-

María, modelo y ejemplo de virtud. Además de la intercesión, ella ejerce sobre los hombres redimidos otro influjo:



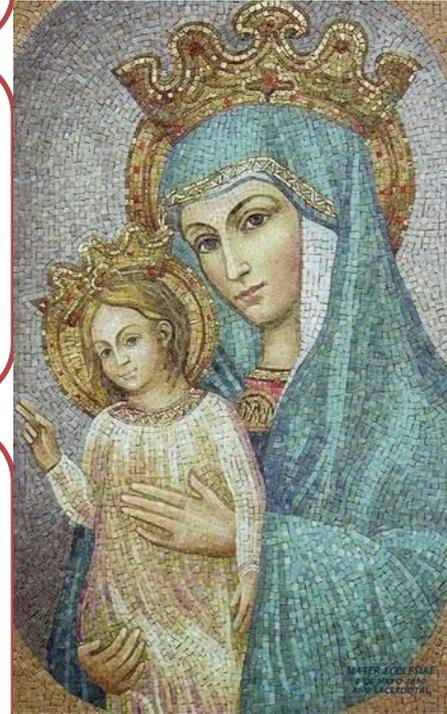
EL EJEMPLO.

Su influjo es real e importantísimo, pues ella ha vivido perfectamente las virtudes de Cristo. Ella no sólo nos llama sino que **su ejemplo nos mueve y nos anima a vivir una vida de perfección**. Así como el Poderoso hizo grandes cosas en ella, así las puede hacer en nosotros si le permitimos.

Además, conviene tener presente que la eminente santidad de María, no fue sólo un don singular de la generosidad divina; fue también el fruto de la **continua y generosa correspondencia de su libre voluntad a las mociones internas del ESPÍRITU SANTO**.

Por su perfecta armonía entre la gracia divina y la actividad de su naturaleza humana, la **Virgen dio suma gloria a la SANTÍSIMA TRINIDAD y se convirtió en insigne MODELO de la Iglesia**.

La Santidad de María mueve los fieles a levantar los ojos hacia ella pues **brilla como modelo de virtud** ante la comunidad de los elegidos (LG 65)



4-



VIRTUDES DE MARÍA QUE LA IGLESIA DEBE IMITAR

-La fe y la dócil aceptación de la Palabra de Dios

-La obediencia generosa

-La humildad sencilla

-La caridad solícita

-La sabiduría reflexiva

-La piedad hacia Dios pronta al cumplimiento de los deberes religiosos.

-La gratitud por los bienes recibidos; ofrece en el templo, en la comunidad apostólica.

-Fortaleza en el destierro y en el dolor.

-La pobreza llevada con dignidad y confianza en el Señor

-El vigilante cuidado del hijo desde la humildad de la cuna hasta la ignominia de la cruz.

-Fuerte y casto amor esponsal.

-Pureza virginal

María, mujer nueva,
MADRE DE LA IGLESIA
y madre nuestra:

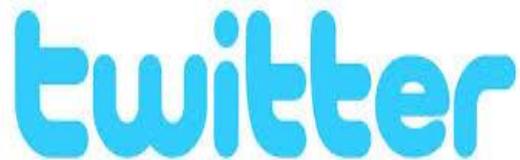
*Ruega a Cristo
por nosotros.
Amén.*



¿ Dónde encontrarnos?



- www.evangelizaciondigital.org



- @EvangDigital
- @PaterAgustin



- <http://www.facebook.com/evangelizaciondigital>